

## Rafael Cardona

El Cristalazo

### Y ahora cosas importantes



En un prólogo del célebre ensayo sobre la cacería y la tauromaquia, se cuenta una anécdota de José Ortega y Gasset (Editorial Sudamericana, me parece) quien estaba redactando ese texto, cuando alguien llegó de visita y con aburrida cortesía le preguntó sobre el tema de su afanosa escritura.

—¿Algo importante?, le preguntó impertinente en abierta confusión entre importancia y urgencia.

Ortega y Gasset le respondió: de lo más importante que se puede escribir... de toros.

Yo no sé si la fiesta (agotada hace ya mucho tiempo y de cuyo paso por la historia sólo quedan recuerdos y algunas migajas en la arena), sea o no sea importante. Si lo fue — en algún tiempo y en muy pocos lugares del mundo—, eso ya ocurrió hace demasiados años. Hoy no queda nada. O casi nada.

Si ya era anacrónica en los principios del siglo XX, en esta época no es una expresión alegórica de nada: cuando mucho es un rumbo de arqueología.

Y en eso pensaba cuando me informaron de la muerte de Pepe Garfias, un ganadero de bravo cuya familia —en Querétaro y San Luis Potosí—, le dio lustre y prestigio a la fiesta mexicana, gracias a una crianza cuidada y responsable.

Los diarios han dado a conocer escuetamente la noticia de su deceso y han sacado los archivos para recordar los mejores toros de su dehesa; aquellos cuya bravura le permitió a un puñado de matadores salir de la plaza con las orejas y los rabos en las manos, especialmente de aquel “Valeroso” lidiado genialmente por José Miguel Arroyo “Joselito”, en una de las más bellas faenas de la historia de la Plaza México.

Pero para mí el toro más importante de su divisa fue “Navegante”, cuyo celo y sentido, por poco mandan a José Tomás al otro mundo. El torero de Galapagar remató con impostura y con la velocidad del relámpago “Navegante” le despedazó una pierna en menos de dos segundos. Tomás vive de milagro.

—Pepe, le dije a Garfias al día siguiente, debes estar orgulloso de tu toro. Diplomáticamente me dijo un simple, “Tomás se equivocó”.

Ese toro ha sido materia de letras. Carlos Loret de Mola hizo un estupendo reportaje en busca de la cabeza perdida del burel, casi como Tabucci escribió sobre la “testa perduta” de Damasceno Monteiro. Vargas

Llosa, Heriberto Murrieta, Pablo Esparza y el propio Tomás, hicieron textos alusivos al caso.

Por “Navegante”, Tomás se inmortalizó sin haber muerto, a diferencia de otros toreros. Y hoy, despidió a Pepe.

#### HERMOSILLO

Quien avanza en Sonora — dos veces diputados federal y ex alcalde de Guaymas— es Antonio Astiazarán (PRI, PAN, PRD) quien compite contra la reeleccionista Célida López Cárdenas (MORENA) y David Figueroa Ortega (MC).

Astiazarán ha propuesto el uso de energías limpias con el uso masivo de paneles solares en una tierra donde el sol es lo más abundante. Eso le ahorraría mucho dinero a quienes pagan altísimos recibos de luz a la CFE.

#### TOÑO ASTIAZARÁN

Ex priista y ex candidato al Senado por el PAN. Renunció al PRI y tiene experiencia como diputado federal en dos ocasiones y Alcalde de Guaymas donde logró ser el municipio número

1 en índices de seguridad pública y de inversión en obra pública. En Sonora lo recuerdan por lograr llevar el primer crucero turístico a su natal Guaymas.

Al cumplirse la primera semana de campaña ha enfocado su propuesta de crear un programa para que los ciudadanos puedan acceder a paneles solares a bajo costo para que vivir mejor cueste menos, en instalar Wi Fi gratuito en toda la ciudad, duplicar el presupuesto de inversión pública y arrancó junto con vecinos un programa de bacheo ante la falta de capacidad de la autoridad municipal por atender el problema.

#### Comentario

A una semana del arranque de campañas a las presidencias municipales de la capital de Sonora, Hermosillo, se ve claramente quien es el que trae las propuestas innovadoras, de energías limpias y de cercanía con los hermosillenses. La apuesta por una ciudad donde lo que sobra es el sol, el candidato por la Alianza Va x Sonora Toño Astiazarán lleva su propuesta de paneles solares con buen recibimiento, mientras al día de hoy no se conoce propuesta alguna del resto de los candidatos. Ni la ex Alcaldesa que sin pudor alguno busca la reelección, ha logrado hilar palabras más allá de buscar excusas por una gestión gris y con sonados casos de corrupción.



## Leo Zuckermann

### Está cantado: “se van a chin... al INE”

Primero que nada, ofrezco una disculpa a los lectores por el uso repetitivo de palabras soeces, pero con esas groserías hablan algunos de nuestros políticos, lo cual refleja su cerrilidad.

Desde hoy lo están avisando y tenemos que creerles. Me refiero a la promesa, más bien amenaza, del presidente López Obrador; el líder de Morena, Mario Delgado, y los senadores Félix Salgado Macedonio y Ricardo Monreal de desaparecer al Instituto Nacional Electoral (INE) después de las elecciones intermedias de junio.

Nadie lo ha expresado con más claridad y contundencia que Salgado Macedonio, el morenista acusado de violar a varias mujeres y que no pudo ser el candidato a gobernador de Guerrero por una resolución del INE y ratificada por el Tribunal Electoral. He aquí sus elegantes palabras:

“Ya se anunció por parte del Presidente que va a enviar una reforma electoral para que estos órganos ya dejen de ser cochinos, se tienen que ir. Se van a juntar las firmas para juicio político, de hecho, ya está la demanda interpuesta por unos ciudadanos, contra Lencho [Lorenzo Córdova] y contra Ciro [Murayama], ya nada más falta echarle el empujoncito [...] A ellos se les olvidó que soy senador con licencia y me van a oír mi picon en la tribuna y ahora sí me los voy a chingar, me los voy a chingar y bonito, bonito, ahí nos vamos a ver las caras”.

Imposible no recordar a Octavio Paz después de escuchar las refinadas palabras de don Félix. Decía el Nobel de Literatura en El laberinto

de la soledad que “chingar es hacer violencia sobre otro. Es un verbo masculino, activo, cruel: pica, hierde, desgarrar, mancha. Y provoca una amarga, resentida satisfacción en el que lo ejecuta”.

Muy propia, en otras palabras, de un presunto violador como Salgado Macedonio. Los dichos de un mexicanísimo macho que se hace llamar “toro sin trancas” y quien advierte que “no le rasquen los huevos”.

Es el mundo, diría Paz, “de relaciones duras, presididas por la violencia y el recelo, en el que nadie se abre ni se raja y todos quieren chingar, las ideas y el trabajo cuentan poco. Lo único que vale es la hombría, el valor personal, capaz de imponerse”.

Valores, todos, contrarios a los de una democracia liberal. Lo sabe bien Porfirio Muñoz Ledo quien, el otro día, afirmó que México tiene una tara: “ser machista, ser autoritario, ser centralista, ser discriminatorio y ser chicharronista. Éste es el país de sólo mis chicharrones truenan”.

Félix quiere violar al INE como presuntamente lo hizo con tantas mujeres en el pasado. Tiene el apoyo del presidente López Obrador, quien está convencido que sólo sus chicharrones truenan.

Así que está cantado. El partido gobernante va a intentar chingarse al INE, la joya de la corona en la construcción institucional que permitió la transición a la democracia en México.

Ganen o pierdan las elecciones, porque a ellos les pesan más sus derrotas que las victorias. Hace seis años, en su primera elección como partido, Morena fue el ganador indis-

cutible en la Ciudad de México. Sin embargo, perdieron algunas delegaciones (hoy alcaldías) y, ¿qué creen? Sí, efectivamente, reclamaron que les hicieron fraude.

Les mueve más perder que ganar. Está en su ADN. Son los hijos leales de López Obrador. Donde triunfan, argumentan que lo hicieron a pesar de las autoridades electorales. Donde pierden, es porque les hicieron trampas.

Las encuestas y modelos de predicción apuntan a que Morena tendrá buenos resultados en la próxima elección. Van a retener la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. Tienen, según el modelo de oraculus.mx, un 46 por ciento de mantener la mayoría calificada junto con sus aliados, el PT y el Verde.

Además, podrían ganar nueve de las 15 gubernaturas que están en juego. Es un excelente resultado tomando en cuenta los malos resultados del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador.

Pero el Presidente y sus vástagos son maximalistas. Quieren quedarse con todo. Naturalmente, no lo van a obtener porque en este país, por fortuna, todavía hay pluralismo electoral. Por tanto, donde pierdan, van a alegar que les hicieron fraude y que el Instituto Nacional Electoral actuó facciosamente a favor de la oposición. Ergo, querrán chingarse, y bonito, a los que supuestamente se los chingaron.

Tocará a la poca o mucha oposición en el Congreso y a la ciudadanía defender al INE de la violación que, desde hoy, anuncia el “toro sin trancas”. Él, que tiene mucha experiencia en eso.



Tenemos que convocar a la militancia, para iniciar el proceso interno de selección de nuestro candidato a gobernador de Tamaulipas.

¡Hey! Y ya luego vemos a qué partido se lo endosamos.

Patricio



## Pascal Beltrán del Río

### México, sin evaluaciones y aislado del mundo

Primero acabaron con la posibilidad de tener un magisterio profesional, condición básica de un sistema educativo de calidad, particularmente para estudiantes de escasos recursos.

Después, restauraron el sistema clientelar y corporativo en el magisterio, herencia de los tiempos del autoritarismo, cuando el SNTE fue manejado sucesivamente, a lo largo de 64 años, por los charros sindicales Jesús Robles Martínez, Carlos Jonguitud Barrios y Elba Esther Gordillo.

Luego, borraron de un plumazo las escuelas de tiempo completo y la educación infantil temprana, dejaron caer la cobertura de la educación media superior, acomodaron los libros de texto gratuitos a sus visiones ideológicas y

abandonaron a su suerte la infraestructura de las escuelas.

Posteriormente, la salida del secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma, terminó con cualquier viso de un plan de estudios integral, pues la llamada Nueva Escuela Mexicana —la propuesta que éste impulsó— simplemente ya no forma parte del vocabulario de la actual titular de la SEP.

Ahora nos enteramos que México se ha convertido en el primer país en abandonar el Programa Internacional para la Evaluación de los Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés), que mide trianualmente el rendimiento académico de estudiantes de 15 años de edad en matemáticas, ciencia y lectura, mediante exámenes estandarizados, con el fin de poder comparar sus habilidades.

Tue Halgreen, analista senior del programa —citado por la organización Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI)—, informó que nuestro país dejó de aplicar las pruebas de campo necesarias para la aplicación de la prueba el año entrante. Ésta sería una señal de que el país se ha desligado de PISA. México forma parte del programa —puesto en práctica por la OCDE— desde 2000. Originalmente, la prueba PISA sólo se aplicaba entre los países miembros de la organización, pero la participación se ha ido ampliando hasta alcanzar 87 países. La siguiente estaba contemplada para 2021, pero, a causa de la pandemia, se pospuso para 2022.

Éste es un momento terrible para abandonar el programa. La pandemia por covid trajo consigo el cierre de las escuelas en casi todo el mundo, por lo que se puede esperar que el conocimiento de los alumnos en materias básicas haya disminuido. Para remediar el problema se requiere de un diagnóstico y eso es precisamente lo que la prueba aporta.

Pero éste es un gobierno peleado con las evaluaciones y resuelto a aislar a México del escenario internacional.

Ante la falta de crecimiento económico que se ha dado a lo largo de los últimos ocho trimestres, el presidente Andrés Manuel López Obrador propuso deshacernos del PIB —una medición adoptada mundialmente en 1944— y sustituirlo por una especie de indicador de felicidad. Hace casi un año que lanzó esa

idea, pero no ha visto la luz.

También se ha quejado de las evaluaciones que hacen las agencias calificadoras sobre la calidad de la deuda mexicana. En marzo pasado, Pemex canceló su contrato con Fitch Ratings, luego de que, mes y medio antes, ésta había advertido que la situación financiera de la empresa era un riesgo para el país completo.

En materia educativa, el gobierno ya había suspendido la aplicación de las pruebas nacionales Excale y Planea. Por eso, difícilmente la falta de seguimiento al proceso de PISA es un atorón burocrático. Es probable que el país hubiese salido más bajo en la prueba en comparación con 2018, al igual que muchos otros países. Pero los problemas hay que conocerlos para poder superarlos. Además,

PISA no sólo permite medirnos contra otros países similares en desarrollo, sino también hacer comparaciones regionales.

Veremos qué dice esta mañana el Presidente al respecto. Ojalá que no sea la respuesta de siempre: que la prueba es manejada por la OCDE y que ésta y MCCI son organizaciones conservadoras.

Quizá nos diga que los adolescentes mexicanos son felices y que eso es más importante a que tengan conocimientos. Eso será en el mundo de la 4T, porque en el mundo real, estos jóvenes estarán buscando empleo en siete años o menos y su gobierno no los habrá prevenido, cuando pudo, sobre las limitaciones que tenían cuando estaban en secundaria ni habrá hecho nada para compensarlas.